

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Argentina-el-globo-el-plastico-y-el-aire>

# Argentina, el globo, el plástico y el aire

- Argentine -

Date de mise en ligne : lundi 30 novembre 2015

---

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

---

### **Con Mauricio Macri llegará a la Rosada la ideología de la alta burguesía latinoamericana : negocios particulares, asociación subordinada con intereses de los países centrales, sumisión al capital financiero y las multinacionales.**

El desafío que tiene el gobierno de PRO-Cambiemos no es pequeño. En principio debe ejecutar el *miniplan* económico consensuado en las oficinas del poder económico : devaluación, acuerdo con los fondos buitres, levantamiento de las restricciones a la fuga de capitales, eliminación de las retenciones, libre disponibilidad de los productos agropecuarios para su exportación, reducción/eliminación de subsidios en los servicios públicos, devolución de las acciones de las grandes empresas en poder del Estado.

Esto seguramente es fácil de esbozar en un archivo de computadora, pero es más complejo de implementar en un país donde el gobierno precedente no se ha derrumbado, ni los sectores populares han sufrido una derrota severa. La Gran Corrida Cambiaria no se concretó. La hiperinflación a pesar de muchos no ocurrió. Y la « *paliza* » electoral simbólicamente necesaria para « *plebiscitar* » al gobierno neoliberal no fue permitida por el voto popular.

¿Cómo, luego de aplicar un paquete fuertemente antipopular, que hundirá al salario y contraerá el mercado interno, se podrá aspirar a seguir con el mantra de la « buena onda » ? ¿Cómo evitar que la pequeña diferencia electoral obtenida en relación con el Frente para la Victoria se revierta rápidamente a favor de una mayoría social agredida, conformada por los que la vieron venir y los que se desayunaron tarde ?

¿Cómo hacer para que, si se logra implementar la totalidad del *miniplan* del gran capital, la economía se establezca en algún punto tolerable para la población, y comience a crecer ? La experiencia de julio de 1989 nos recuerda que fueron las propias grandes corporaciones locales las que inviabilizaron al plan de Bunge y Born.

¿Por qué una administración encabezada por un empresario que poco entiende del bien común sería capaz de disciplinar a integrantes de sus propias filas, que fácilmente se deslizan a la realización de negocios sumamente rentables, pero con impacto muchas veces negativo sobre la vida económica del resto de la población ?

¿Podrá *Cambiemos* completar el ciclo de ajuste recesivo antes de los dos años -tiempo de nuevas elecciones parlamentarias- para poder ofrecer « algo » (como ocurrió con el menemismo en 1991), que permita que sus representantes sean votados, y ampliar la representación parlamentaria necesaria para aprobar reformas neoliberales más profundas ?

Macri ha señalado en su primera conferencia de prensa como candidato electo su « *admiración por el pueblo de Chile* ». Seguramente no se refería a Camila Vallejos, sino a una clase dominante que logró preservar el modelo neoliberal implantado durante la dictadura pinochetista -apenas modificado durante todos los gobiernos posteriores-. ¿Cómo pensará Macri asentar un modelo regresivo socialmente y subdesarrollado económicamente, sin lograr el consentimiento de sectores importantes de la población ? En las dictaduras se puede prescindir de tal consentimiento mediante el expediente represivo, como recomendaba Milton Friedman. ¿Alcanzarán, en democracia, el marketing y la cobertura mediática de los medios hegemónicos ? ¿Alcanzará con apelar a las fobias anti K para mantener el encanto del « cambio » ?

En un primer tramo se apelará, indudablemente, a la « *catástrofe encontrada* ». Sobre ese subterfugio viene insistiendo la derecha local, tratando de transmutar las dificultades económicas de cosecha local e internacional

-que no son pocas, pero son manejables y no requieren atacar a las grandes mayorías- en una « *grave crisis* » que sólo puede ser resuelta con un violento ajuste macroeconómico que lance hacia las estrellas la ganancia de las grandes empresas.

También habrá festival de acusaciones, denuncias y revelaciones furibundas. ¿Alcanzará el circo sin pan ? ¿Qué bienes simbólicos distribuirá el macrismo, a falta de bienes reales ? Quizás, tendrían que autolimitarse en la aplicación de su festival de medidas pro-rentabilidad empresaria. Pero nuestra historia económica nos enseña que no han sido capaces de autorrefrenarse. Arrasaron los equilibrios macroeconómicos y sociales, y se terminaron derrotando a sí mismos, como con Martínez de Hoz y con Cavallo. Entre una conducción responsable del Estado que evite catástrofes macroeconómicas y el apetito infinito de ganancias mayores, siempre ha primado en este sector el segundo instinto.

Sin embargo, cuentan con un recurso transitorio disponible : el reendeudamiento. Las medidas del miniplan provocarán una baja drástica en la recaudación impositiva, amortiguada por toma masiva de deuda, que impida una caída fuerte de la actividad económica, a la espera de la bendición del voto popular dentro de dos años.

Pero el problema de fondo es la inconsistencia estructural entre los intereses económicos que convergen en el polo macrista, y las necesidades de la mayoría de la población.

El alto empresariado ha logrado catapultar a su candidato hacia la primera magistratura, pero no ha sido capaz de concebir un programa viable de « subdesarrollo sin explosión », como es el del modelo chileno. Hoy tienen una nueva oportunidad de probar.

No deben, sin embargo, confundirse. En el menemismo el éxito político de la primera etapa se debió a la derrota social previa (la hiperinflación), la confusión política creada por la repentina conversión al liberalismo del presidente peronista, el debilitamiento extremo de los dos grandes partidos populares. El festival del consumo importado, propiciado por la entrada masiva de préstamos externos hizo el resto. Y duró hasta que el destroz económico-social se hizo invivible para la población.

Hoy venimos de un período de mejora notable de las condiciones de vida de las mayorías, y también de una recomposición ideológica y cultural que no es fácilmente esterilizable con operaciones mediáticas coyunturales. Si bien el nuevo gobierno es hijo del ocultamiento de su plataforma económico social y de la ambigüedad de la palabra cambio, pronto la imprecisión se acabará.

Por otra parte, el capitalismo occidental no pasa precisamente por una fase expansiva. La Reserva Federal puede depararles sorpresas desagradables a sus amigos locales, los apóstoles del libre movimiento de capitales. Volver a permitir la fuga de capitales en el exacto momento en que Estados Unidos suba su tasa de interés puede llevar a una recesión intolerable. En ese caso, repartir globos amarillos en la Plaza de Mayo probablemente no alcance.

**Ricardo Aronskind \***

\* **Ricardo Aronskind** Economista, investigador y docente de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

[Página12](#). Buenos Aires, 30 de noviembre 2015.